PRESENTACIÓN DEL LIBRO *A PLENA PENUMBRA* DE NORMA MENASSA

A plena penumbra, entre la luz y la total oscuridad, en esa región donde los límites se confunden nos adentramos en este nuevo libro de Norma Menassa, porque como poeta y psicoanalista sabe que sólo un límite marca lo humano y ese límite, esa finitud, transcurre por los versos que hoy nos convocan.

Siguiendo la estela de la poesía latinoamericana el verso de esta poeta se desliza, prolongado, por un lenguaje de gran fuerza expresiva, rico en imágenes donde el sentido parece perderse porque no hay cierre sino apertura a lo nuevo, a lo humano en otra posibilidad que lo cotidiano:

Un ojo circular navega en redondeles líquidos / que no perdonan el cierre de ningún destino/ y son interminables las volutas que giran en el tiempo.

Lejos de toda norma se deja manejar por el lenguaje y va desgranando poemas, pequeñas historias donde el espacio encerrado en un paisaje se transforma en tiempo. Y el tiempo aparece una y otra vez en el poema. El tiempo en el cuerpo, en el encuentro, en el desencuentro, en la historia que fue construyendo la vida, en las pasiones: *para vivir, seguir viviendo*, con liviano equipaje porque como en conjuro abandona los lastres en los versos:

El tiempo desparrama en el aire el peso del presente / el futuro pierde la pesadumbre del pasado,/ y el giro que pasa y pasa/ no puede completar la vuelta que nunca cerrará/ que nunca será inmóvil.

Ella, la poeta, la mujer se nos presenta en su semejanza y en su diferencia, una entre otros:

No soy yo muy diferente de esas otras mujeres/ que juntan en la playa caracoles/ y amontonan sin saberlo vidas que han pasado.

O en estos otros versos

Yo no tenía conciencia de las diferentes finitudes que/ habitan a los seres semejantes

y se muestra plural, modelada por los otros que la habitan y a los que habita y se pierde a sí misma para encontrarse en el siguiente paso.

Búsqueda y calma, nos dice en el poema Destino.

Sabe de la crueldad humana pero no se abandona en el desaliento y reclama el abrazo de la Poesía en versos de amor donde convoca un anhelado encuentro con Ella, su amante, que su ambición de poeta a veces siente ausente, efímera:

Y me quedé mirando los círculos concéntricos/ del guijarro arrojado a la laguna/ y te busqué en el mismo centro sin hallarte,/ ni encontrar los límites donde pudiera profanarte.

Un amor a y con la Poesía pero también un amor donde el sexo, el desencuentro inevitable se despliegan mostrándonos que no existe la media naranja ni la completud y la zozobra es incesante.

Nacida en Buenos Aires Norma Menassa es médico, psicoanalista, poeta. Publica su primer libro de poesía, *Amores mínimos* en 1991, al que le siguen *Talleres de Poesía I* (en colaboración, 1995), *Cuando está por llover los pájaros no vuelan* (1997), *Eva Buenos Aires* (en colaboración, 2000), *Me acosa una pasión* (2002), *Pertenezco* (2005), *Graffitis en el cielo* (2010) y este, por ahora, su último libro *A plena penumbra* en el 2014, en Madrid, ciudad que habita actualmente.

Un paso, me aventuro a suponer, fuerte en su vida, este viaje transatlántico, del que podemos encontrar también huellas en esos poemas que conforman el lugar indefinido del título:

Hay en mí insaciables vapores que también se levantan/ y ascienden como pájaros negros en medio de esta lluvia/ que insiste en mostrarme que hubo vientos/ y sombras asustadas por esos llantos,/ en un cielo denso como pena/ que extraña al que fue amado.

Pero la poeta sabe que caer es necesario y se declara vencida esperando *la gota de lluvia que talla sobre el vidrio su caída.*

Gracias Norma, por permanecer en la poesía.

Pilar Rojas